RODRIGO.

SCENA TRAGICA,

CON INTERMISIONES MUSICAS.

POR

DON JUAN HERNANZ DAVILA, Vice-Secretario de la Sociedad Patriotica de San Lucar de Barrameda.



CON LICENCIA:

Impreso en Cadiz: Por D. Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha, frente de las Recogidas. Año de 1789.

The state of the s

AL SENOR

DON THOMAS MUNOZ,

CAPITAN DE NAVIO DE LA REAL Armada, Comandante Ingeniero del Real Arsenal de la Carraca, y Director de las Obras de las Murallas de la vanda del Súr de esta Plaza.

SENOR.

SAS CIENCIAS SOLIDAS (DE QUE V. S. bace profesion) mantienen un intimo enlace con la amena literatura. En efecto el justo aprecio con que V. S. bá manifestado su propension, y bello gusto á las produciones de esta especie lo acredita; y ¿ quién duda, que la Poesia en sus diversas clases sea, acaso, uno de los objetos mas recomendables á su verdadera ilustracion? Tal es el fundado juicio que me

me anima à dirijir à los auspicios de V. S. el presente Poema: El es una Exornacion del consternado trance de la España, en el infeliz reynado del desgraciado Don Rodrigo, último Monarca de los Godos, Scena verdaderamente tragica, á cuyo formidable recuerdo aun palpitan los corazones nacionales, despues de diez siglos de su fatal acaecimiento. El objeto es heroico, al tiempo que memorable: estas qualidades no le hacen menos proprio de la aceptacion de V.S. quien espero se digne prestarsela con la bondad, que le es connatural: disimular al Autor esta libertad; y dar al Pensamiento aquella decorosa energia, que adquieren estos Escritos en las Aras de un autorizado Mecenas.

Nuestro Señor guarde la interesante Vida de V.S. los muchos años, que exige el acierto de sus Proyectos en favor del Estado.

B. L. M. á V. S. su mas atento reverente servidor.

Juan Hernanz Davila.

ADVERTENCIA.

A funesta memoria del desgraciado Rey Don Rodrigo, último de nuestra Monarquia Gotica, tan común aún entre los que apenas poseen los primeros rudimentos de la Historia, escusa todo Argumento en el presente Drama; mas no al Autor de hacer las advertencias, que considera oportunas, segun las circunstancias del Poema, y el justo deseo, que le acompaña, de satisfacer, en quanto penda de su parte, á la juiciosa critica.

La severidad historica ha sido respetada seriamente en esta Exôrnacion: asi ès, que se notarán
cedidas á un total olvido las especies de la Caba,
Conde Don Julian, Cueba de Toledo, &c. en cuyo silencio se mira sepultado un fecundo manantial de memorias apreciables, negadas á la ficcion,
y brillantez del entusiasmo: en esta ocasion se há
preferido este juicioso sixtema á la extension de ideas
arbitrarias, en que la naturaleza del Escrito faculta
al Compositor.

Parece, sin embargo, implican la rigidez de esta propuesta observancia dos diferencias historicas, entendidas en una sola accion, que á primera vista se presentan en la serie del Opusculo, y ván aquí á justificarse.

El Heroe se sitúa con su Caballo, por nombre Orelia, á Orillas del Rio Guadiana: El Padre Maestro Juan de Mariana supone su termino á las del Guadalete, donde cuenta el hallazgo de dicho su Caballo, junto á las Insignias reales, que

cree indicios de su muerte: para ocurrir á tales objecciones, sientese primero el convencimiento del mismo Padre Mariana sobre el destino del Rey á Portugál, por el testimonio que produce el Epitafio de su Sepulcro, leido doscientos años despues en un Templo de Viséo, Pueblo de aquel Reyno; y ciertos ya del transito del Monarca a Lusitania, no parece dable se hallase este á orillas del Rio Guadalete, con animo dispuesto para conceder el menor desahogo á la agitacion de sus lugubres pasiones por medio de la declamacion, y afectos reflexivos, quando el mismo mal, que le aflijia, le instaba mas á acelerar la fuga, que á formar prolijos raciocinios en orden á su consternacion. El tiempo, aunque fuese corto, mediado por su precipitada ruta, desde el Guadalete hasta el acordado sitio del Guadiana, le facilita de un modo mas accesible, tanto el goce de su preciso, y mas seguro descanso, quanto la tal qual tranquilidad de espiritu para prorrumpir contra la fatalidad de su fortuna.

Ni es creible hubiese el aflijido Monarca confiado el exíto precioso de su vida, mas bien á su turbada diligencia, que al ventajoso curso de su experimentado Orelia: El hallazgo de este, autorizado por Mariana, á inmediacion de Guadalete, se puede asegurar de falsa narracion, equivocacion que pudo muy bien ocasionar otro qualquier Caballo, encontrado cerca de las Insignias reales, de que no se duda se despojase allí el profugo Soberano, ó conduxese arrastradas el tropél de los Vencidos.

Por lo demás, ningun buen critico en la Historia se duda difiera de las causas destructivas de la España, levemente expuestas, siendo de ninguna oscuridad el conocimiento de que el desorden, la molicie, y vando fueron los agentes de nuestro funesto enemigo; y la degeneración de los Godos motivo á la ruina de su Imperio.

Myrmidonum, Dolopumve, aut duri miles Ulyssei, Temperet á lacrymis?

naighigh in him each angro sinont si each in h-

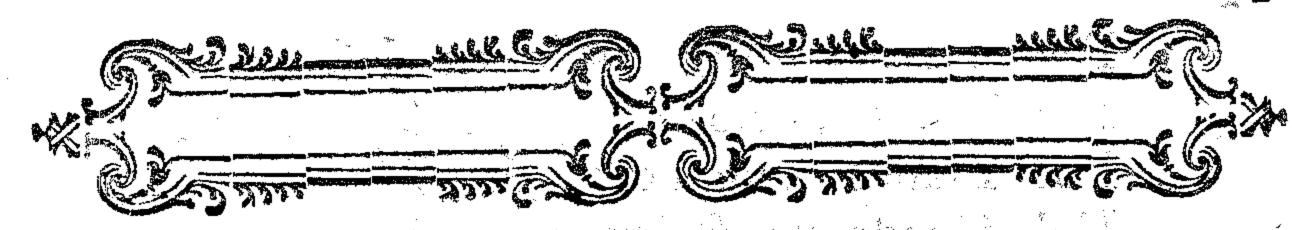
the minimulation of the solution of the factor of

Ciliana ch abhailt boi noisit obosv y a william

P. Virg. Eneid. Lib. II.

¿ Será capáz de contener cl llanto El genio mas valiente, quando lea De las Gentes hispanas el quebranto Por el fiero Agareno en la pelea; Y el destino cruél, y triste suerte Del infeliz Rodrigo, Adalid fuerte?





RODRIGO.

El Foro representa de una parte un Monte espeso: del otro lado tierra fragosa, en forma de Risco, ò Tajo; y en lo interior un transito, ó garganta de Rio: El Rey Don Rodrigo desciende agitado de la espesura del Monte, armado de trage marcial, y Morrion á la Española, despojado de Insignias reales: Hace estremos de abatimiento y dolor; y con desmayada voz á estas pasiones, empieza:

Ni voz ¡ò Dios! á evaporar la pena,
Pena que al Alma aflije, sentimiento,
Que, á congojas, mi espiritu consterna.
En mi constitucion, en mi precinto,
¿ Qué recurso, que al triste lisonjea,
Podré encontrar, quando mi mal excede
Al mal comun de la naturaleza?
¡O momento fatal! ¡ó infausto dia!
En que (¡pese al rigor que me le acuerda!)

Conlasti Roto el marcial Exercito, brillante mada va Reunion valerosa de la Hisperia, lentia. Que contra el Africano enfurecido

A

Presenta su poder, sale en defensa Del honor nacional, y de sus vidas, Los Llanos andaluces, las Riveras Del Guadalete fatigando ardientes, Por beber de la infiel Gente agarena La infame sangre, que su sed apague, El raudal derramando de sus venas, Despues que yá ocho veces la luz pura Alumbraba la equivoca contienda: De confusion estraña aglomeradas Las militares Huestes: las Hileras En desorden, rompiendo la armonia, Que les prefinió el arte de la Guerra: Al impulso mezcladas las Esquadras, Que del Gefe la voz rigió dispuestas: Sin lugar, formacion, orden, ni tino Las Divisiones, que su tiempo esperan: Del furor celestial, santo, inspiradas Las Almas belicosas, que enagena El honor de sus pechos valerosos, La accion confunden, y el terror aumentan: Aun retan la pujanza al enemigo, Que el suelo hispano numeroso puebla: Todo algazara, todo desbarato, La Caxa aturde, el Atabal resuena, Brilla el azero, casca el duro golpe, La desmayada voz allí lamenta, La invocacion: :: ¡ ó Cielos! diligente La irresistible parca, que voltèa Sobre los infelices, ocasiona Estrago interminable, afliccion, pena:

Retumba el Monte, el Prado se estremece, Responde el Soto, undense las Selvas: Prodigioso el valor, el genio ilustre De la española Gente manifiesta: ¡O pechos fieles, pechos decorosos! Yo vi el esfuerzo de la hazaña vuestra: Si, Pelayo, tu ardiente valentia Fuè objeto formidable entre la espesa Turba del Africano, que á tu espada El que no muere vive solo á-penas: ¡O mi buen Tehudiselo, ó Renamiro, Gumesindo! noté vuestras proezas: Insignes Capitanes, cuyo aliento Infundirlo á los victimas pudiera. Mas i o Dios! que decide enteramente El hecho infame, que á la infiel caterva Vigoriza el poder: del Campo hispano Parte robusta al Barbaro resfuerza: Enflaquece el Exercito infelice A vista del exceso: ¡ ó cruel, ó adversa Inconstancia de Marte! Yo, Rodrigo Vió tu auxilio tal vez en su defensa, Que iva yá, el equilibrio declarado, A coronarle ufano en la pelea: Mi triunso cede, jo suerte! en el instante Que ventajoso el Alarbe se encuentra: Desobedece el Bruto resaviado; Rebelde al freno, indomito á la espuela, Retrocede al furor del Enemigo: La Tropa toda, en Haces descompuestas. Se desmanda á la fuga, abandonando El A 2

El Campo al Vencedor, que sigue, emplea Su corbo Alfange en apurar las vidas, Que de su saña profugas, anhelan El dificil asilo: segregadas Trepan la altura, acojense á la Breña, Y los que se reputan mal seguros Corren á los confines de la Hisperia. La espaciosa Campaña vé cubierto Su verde pavimento de sangrienta Funesta grana: la acinada, horrible Multitud de Cadaveres inmensa Embota el paso; y el torrente undoso Del manso Guadalete tiñe espesas Sus corrientes de sangre, acrisolada Por honor, religion, amor, defensa, Sentimientos sublimes, derigidos A su Patria, á su Dios, Naturaleza, Gloria del Soberano, y de su Imperio, Contra el Infiel, que el triunfo señorea, Contra el poder atroz, que triunsa impio. ¡ Espectaculo triste de la guerra! Funebre Mauseolo de la España! Tu solo, si, Rodrigo, que contemplas, Al tenor luctuoso de las voces De tu mismo rubor, la adusta Scena, Tu solo, que signado de la culpa, Tu proscripcion alcanzas; que penetras El origen de tantos infortunios, Tu, pues, fuiste testigo de la fiera Consternacion, quando del Carro augusto, Que arrastró, profanado, tus afrentas,

Calado el Morrion, el Sobreveste, Regia Corona, soberanas prendas, Despojos del tropel, acivarado, Saltaste al Alazan, montaste á Orelia: A Orelia, bruto hermoso, que algun dia Ostentaba arrogante tu sobervia, Exîges tu ignominia, tu destino Confias de su curso á la violencia. ¡O Monte umbroso, asilo, que ocultaste La infausta noche en tu espesura horrenda La vida de Rodrigo, del Monarca, Que aherrojado del Trono: que depuesta La Magestad: del Cetro despojado,. Que empuñaba, cubierto de grandeza, Por desusadas vias, Selvas, Sotos, Llanos, solo, infelice :: ; ah!; funesta, Fiel imaginacion, lugubres sueños, Precedidos del lecho á la pelea! Quitad, mente, el cotejo, que me asombra, Me abisma del suceso á la evidencia: Mas! ah! crueles hados, mi cansancio, Esecto de la intrepida carrera, Al silencio nocturno, del coposo Bosque inmediato rinde mi flaqueza, Desmaya de mi fuga el ardimiento: Espiritu agitado, pues que cerca. El Bruto pace, logra algun descanso, Tus lobregas imagenes desecha: Adquiere nuevo esfuerzo, animo, brio Para apurar la suerte; mas espera::: Mira á to-No: respira tranquilo el sitio todo: das partes. Seguridad me ofrece: de esta peña El asiento repare mi fatiga, Conceda á mi zozobra alguna tregua.

Sientase en un peñasco, que deberá estár al pié del figurado Tajo: permanece reflexivo, y á corto espacio se levanta en ademan asombroso, y sigue:

Mas, ¡ ó poder, ó fausto, engreimiento! ¿ Qué es del Idolo, objeto de tu ofrenda? Orgullo, ¿ qué me ofreces este dia Sino miedo, terror, recelos, penas? Pasmo, temor, ¿ á donde en mi infortunio, Mis pasos conducis? ¿ quál es la senda, Decid, sustos, horrores pavorosos, Al infelice Godo, que presentan Los Signos celestiales por juguete De la fortuna, á su clamor adversa? i Eh! ¿ nada respondeis? ¿ yá rubricasteis, Influxos soberanos, mi sentencia, A arbitrio de la suerte, del destino Cruel, inexôrable del que aterra Con su vista feroz á los Espectros, A las visiones del Aberno fieras? ¡ Ah! desdichado Rodrigo, ¿ acriminas A los exáctos hados de violencia La digna ostentacion, que en tus estragos Hacen de castigar la vil flaqueza? El brazo vengador, terrible, fuerte Del Dios que los Exercitos gobierna Empuña el Sacro azero, el corte esgrime, DiDirige, arroja, vibra, el rayo asesta:
Su formidable ceño está zeloso
De los sagrados fueros, que vulnera
La infamia de Rodrigo, la ignominia
De los prolijos vicios, que fomenta,
Que en su seno qual Vivora ha abrigado,
Y que hoy rasgan mortiferos sus venas:
Este golpe divino, este certero
Tiro de la Deidad, la Deidad mesma
Su agravio en ti castiga: si, Rodrigo,
Asi tu crimen obtendrá su pena:
Asi se venga el Cielo; y asi lava
Con tu sangre la mancha de su ofensa.

Discursivo, la mano sobre la frente, reclina la Cabeza á un Arbol inmediato; y despues de corta suspension, dice agitado:

Mi sangre ¡ ó Dios! mi sangre ; derramada
Por la barbara gente, que detesta?
La sangre de la estirpe valerosa,
La purpura magnifica, heredera
De los heroicos timbres de las Almas,
Espiritus sublimes, que se yelan
En tantos soberanos Panteones
Como há erigido la memoria eterna;
Este licor precioso, este tesoro,
Que asoma salpicante por las venas
Del infeliz Rodrigo, vá á quajarse
En la funesra gota, que postrera,
Destila el Godo: el Godo, aquel linaje,
Cuyo

Cuyo nombre las voces mas sincèras De la agitada fama de sus hechos Hicieron resonar del Indo al Geta. Ella es objeto al odio, al implacable Encono codicioso, ira sangrienta, Poder irresistible, sana impia De la raza impolitica agarena: Ella será el oprovio de las Gentes, Que otro tiempo emularon, lisonjeras, Sus ventajas, sus glorias; el Teatro En que alegres clamaban sus Scenas, Del tragico Telon oscurecido, Será hollado del Barbaro : ; ah! las señas, Que anunciaron plausibles sus victorias, Y en marcial campo al Heroe lisonjean, Se cambiarán en signos de infortunios De desdichas, de horror, y de miseria; Y si al ayre algun dia de tus triunfos Inundaron, o Patria, tus trompetas, Hoy yá tu abatimiento á las Naciones Arrastradas publican mis Vanderas. Si: el hispano valor amancillado, Envilecido, esclavo, de la guerra Victima miserable, al poder duro, Al tiranico yugo, à la violencia, Y doble hostilidad del Sarraceno Rindió yá su cervíz; la infiel cadena Doblegará su cuello, quebrantando El heroyco despecho, que aun alienta En el seno virtuoso, noble, activo, Invicto original, del Heroe escuela,

Mas

La memoria feliz, que de la España Inscribiste à las razas venideras: Su injuria incluye, embuelve en los estragos De su mismo exterminio. Sí: la Hisperia, Que tres Siglos de Imperio floreciente Respetable á la Europa, altiva cuenta; Que há savido parar á la fortuna De su voltario giro la infiel rueda; Que al Orbe la atencion con sus hazañas

Y de la mas energica exîstencia.

Al revés importuno, noble Atléta,

Del alto Pedestal, en que se eleva,

Ufano Altar de los blasones regios,

Desnuda yá los marmoles robustos,

Mas de una vez logró tener suspensa, Hoy, triste, al Univeso congregado Victima deplorable se presenta Del furor, fanatismo, la molicie, El vicio, la barbarie, é infidencia.

Dá un corto vivo paseo: se convierte al Patio; y clama con entereza;

¿ Infidencia?::: sí, Gente envilecida, Devil porcion de la Nacion severa, Belico vilipendio, objeto odioso, Que al fiero transgresor de mis Fronteras Convertiste tus armas favorables, Y à sus filos, suicida, asi te entregas: Tu, monstruo patrio, idea del Aberno, Que en la oficina del tartareo Etna, Forjas infiel los grillos á tu vida, Tu muerte fundes, fraguas tu cadena; Qué, ¿ el abuso real, augusto erimen Hará acaso tu culpa menos fea? Si ilegal la eleccion pudo el partido, El vando introducir, ¿ que ley aprueva Sienta el Vasallo indemne de la culpa Del Soberano la condigna pena? Teme en tu accion la tuya, tu ruina; Espera de tu iniqua concurrencia Tu mismo azote, esclavitud, horrores, Hijos de la maldad: teme, recela El juicio de las gentes, que te culpen, Te señalen, te inculquen, y te hieran

La noble parte del honor, que ofendes, Que abates, que destruyes indefensa: Y tu, duro Guerrero, rival fuerte, Ufano vencedor, tu furia enfrena; Mas conquistas, arrastras victorioso Despojos, triunfos, tu pasion inciensas: El marcial fausto, el alhagueño timbre Rigen tu Espada, tu furor ordenan: Pues tu ambicion, tu fama te inspiraron El logro de tus armas, de tu idea Goza el objeto sanguinario; altivo, Disfruta el digno lauro de tu empresa: Sacia, sacia tu encono: tus intentos, Que el esfuerzo de Wamba, su entereza Supieron contener; que rechazaron Egica, y Witiza triunfo sean Contra el debil respeto de Robrigo, Que tu poder, tu imperio lisonjea.

Escucha con estrañeza: parte intrepido al centro del Bosque, vuelve acelerado, y pavoroso exclama:

Mas, ¡ ó Cielos! ¡ instantes presurosos,
Peligros inminentes, inclemencia!
Yá el feróz Agareno::: si::: los pasos:::
El confuso rumor::: mi fin se acerca.
Mi libertad, opresa de los grillos,
Que mi pavor arrastra se consterna:
Horrisono alarido se percive,
La barbara Canalla el grito eleva;
La muchedumbre ocupa los espacios,

Posesion adquiriendo de la tierra:
Yá no hay confin seguro; no hay asilo
En favor de un proscripto: :: negra Estrella,
¿ Qué es de mi?; ah! que absorto, consternado
Al ultimo periodo, se me yela,
Se desvanece; ¡ó Díos! si, se evapora
Mi Espiritu aterido: sacra Esfera,
Congelad una Nuve, que me oculte,
Que me acoja, me ampare, me defienda.

Quedase en ademan de absorto: vuelve en si pausadamente, y pronuncia con languidez, que á tenor del verso ira reformando:

Activido po percentivo si carpoles la cost La muerte: :: esugio impio, Cielo Santo! Mi vida: : no, que no soy dueño de ella: ¡Ah! que esta restriccion, este derecho, Deposito en la siel naturaleza, Al alto Sér supremo pertenece: Lejos, lejos de mi, salsas ideas, Fieros Espectros, sombras horrisonas, Barbara inspiracion, infame, agena Del pecho heroico, mente esclarecida Del destello divino, y vehemencia, De la razon, que rige en seno ilustre, Y la voráz pasion al hombre enfrena: No, no obrareis en mi; no de mis cuitas Apurareis el tosigo, que espera Remedio aun mi infortunio, si antepongo La tolerancia, que el consuelo engendrá: De las Almas mezquinas, indigentes EsEspiritus serviles la imprudencia Supo rendirse al tosigo, al suicidio, Esclavos de su suerte: asi concretan Su temor; mas su fiero abatimento Así su mal, así su muerte ordena.

Suspension breve, que rompe con dulce energia, y expresion:

Tu si, sacra Deidad, luz prodigiosa, Que al infelice las opacas sendas Ilustras, dirigiendole los pasos A la digna Mansion, de que se alexa: Que el corazon sencillo reconoces, Y le sugieres la mocion sincéra: Tu, pues, Ser de los seres, de Rodrigo Unico efugio en las amargas penas, En el estado pobre, y dependiente, Profugo, sombra de la muerte mesma, Que en todas partes teme amenazada, Horror, que le persigue, y amedrenta: Tu, Señor, el destino me esclarece, Muestrame el curso; tu favor me presta, Que conduzca mi aliento, y que mi vida, Segura de mal tanto, restablezca: ¡Sublimidad augusta, que la mente De nobles sentimientos sabia eleva! Mas ¡ ó Cielos piadosos! que vos mismos Inducis á la humana diligencia.

Con in. Si: el riesgo continúa: el luto crece: quietud. El temor me persigue: el mal se aumenta:

Llan-

Llanto, afliccion, conflicto, inadvertidos Complices de mi apuro, me atormentan: Yá no puedo salvarme: el inminente Peligro en todas partes me rodea: Los pasos son tomados: si la vista, Esparzo al Monte, el Monte me presenta Bultos, pavor, al enemigo airado: Si de otra parte, fijo mis ideas Al Risco, al Tajo, precipicio horrendo Me amenazan sus rocas, y sus quiebras: Y si al transito baxo del undoso Rio me arrojo, qual feliz vadéa Instado delinquente caudalosa, Estrecha mar, á su fatiga opuesta, Del Guadiana en las corrientes puras Miro la imagen del Letéo horrenda. Con en- à Qué he de hacer, Santos Cielos? tolerancia:::

tereza. Disposicion, Espiritu, yá llega
El lance decisivo de tu auxîlio; Resuelve, pues: la lusitana Tierra Al frente miras: su diverso espacio Lobrego amparo de tu vida sea. Centro ardiente de heroicos Capitanes, Tú, fiel blason de la feliz Hisperia, De tiempos faustos, tiempos venturosos, (Que sepultó en su ocaso mi tragedia) Digno principio, insigne monumento, No yá triunfante á Viriato espera; Admite, si, á tu auspicio compasivo, En tus entrañas, generoso, hospeda Al ultimo Monarca de los Godos,

Principe de infortunios, y miseria: Valor, animo, brio, sí, asistidme: Tu, patrio Suelo, Ilora mis exêquias: Las tuyas llora, llora tu exterminio, Declama de ti mismo la influencia Culpable, sublunar ::: ¡Cielo! Rodrigo::: Este es el punto imprescindible: Orelia::: Corro á tu valimiento: diligente El decreto infalible á mi descienda::: Conte- Mas si Principe soy, que de infortunios nido. Al Orbe heroico puedo dar escuela, ¿ Por qué no del valor en mi desgracia? No desmayes, ó influxo de grandeza, No te abatas, eleva tu energia Al restablecimiento de la empresa: Las Potencias::: me miran qual Pompeyo, Objeto del Egipcio á la cautela: ¿ Y de qué Soberano los auxilios Harán hoy revivir mi fama muerta? Resuel-Sin embargo de Exercito extrangero, De Tropas auxîliares la asistencia **\$0.** Verè si puede restaurar mi gloria, Probemos, ó fortuna, suerte nueva: Mi rumbo emprendo yá, futuro esecto Del indagable juicio, y Providencia, Porque asi de Rodrigo la edad cuente De Nacion en Nacion, de Gente en Gente.

Retirase con precipitacion, y cubrese el Teatro.

L. D.

aidentini di empir n ob envice. is the foliable in the middle in the interest of the interest The state of the s Antique de la suite de servicie de la solite The state of state to the state of the Togo de la composición del composición de la com Commence of a commence of the commence This will be the control of the control Tarana, a formation, successive AND OF STATE OF STATE OF STATE AND TO A COUNTY OF THE PROPERTY OF THE PARTY ordere blie si maine A of iso emprof AND TO BELLEVILLE OF THE STATE OF THE STATE

